

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Viernes 23 de Abril.

El Eco de Cartagena**LA ELECCION DE PROFESION**

Un médico francés, el doctor Nicolás, ha publicado en la «Liberté» un curioso artículo sobre la elección de profesion. Es raro, dice, que se consulte a un médico para la elección de la carrera a que destina un padre a sus hijos. El joven que sueña en un brillante porvenir, nunca hace entrar en sus cálculos las probabilidades de salud, y los padres, por debilidad, por incuria ó por ignorancia, tampoco saben tomarlas en cuenta. Sucede con mucha frecuencia, que es ya demasiado tarde cuando las incompatibilidades se revelan. Si entonces se para, se ha perdido inútilmente dinero y trabajo; si se persiste, queda en peligro la salud. Cuando no se abrevia por ello la vida, la profesion se hace por lo menos insoportable, y en la mayor parte del tiempo no se consigue llenar las obligaciones que impone.

Tal vez no sucedería lo mismo si estuviesen mas vulgarizadas las nociones generales de higiene profesional; pero no sería tambien de temer que se hiciera abandonar por completo las profesiones insalubres dando a conocer los peligros que ofrecen? El articulista declara que no le detendría esa consideracion. A la sociedad, dice, corresponde proveer a sus necesidades sin sacrificar a ninguno de sus miembros: a falta de obreros para ciertos oficios, podrian emplearse máquinas ó sanear los oficios incriminados. Además la esperiencia demuestra que semejante temor es quimérico.

Hay que reconocer tambien que la industria no ha permanecido indiferente, al llamamiento de los higienistas: los grandes industriales han cuidado en todas partes del bienestar de sus operarios, y se ha revelado el progreso en este sentido tan bien como en cualquier otro.

Cada profesion manual ó liberal presenta un conjunto complejo de influencias combinadas; sedentariadad, actividad, temperatura, ejercicio excesivo de tal ó cual órgano, permanencia en atmósferas anormales, cantidad de luz, etc., susceptibles de obrar en bien ó en mal sobre la salud y de las que varias se compensan felizmente ó se agravan unas por otras. Segun observa M. de Fonsagrives su efecto definitivo se revela: 1.º, por el grado de vigor ó de debilidad; 2.º, por la constitucion y el temperamento; 3.º, por la longevidad; 4.º, por el desarrollo mas ó menos frecuente de tal ó cual enfermedad en las diferentes categorías profesionales.

En las profesiones manuales se muere por término medio a los 46 años, en las profesiones liberales a los 57 años. Segun una estadística bastante vaga de Casper, la edad media a que se muere en diversas profesiones, se distribuye en esta forma: teólogos, 65 años, un mes; comerciantes, 62,4; funcionarios (sin distincion), 61,7; cultivadores, 61,5; militares, 59,6; abogados, 58,9; artistas, 57,3; institutores, 56,9; médicos, 56,8. Segun el doctor Eischrich la carrera de los médicos es sumamente corta: de ellos mueren las tres cuartas partes antes de los 50 años las diez undécimas antes de los 60. Los ancianos son entre ellos muy escasos. «Los trabajos intelectuales, dice M. Fonsagrives, las inquietudes, las vigiliass, los peligros de contagio dan razon de ese hecho que los médicos registran con doloroso orgullo.»

Procediendo por exclusion, hay cierto número de carreras de las que los padres deberian apartar a sus hijos. Dada una propension a la tisis pulmonar, a los catarros, a los reumatismos, a las enfermedades de los ojos, a las del corazon, al linfatismo, a la anemia, a la escrófula, etc., deben descartarse las profesiones que tienden a favorecer el desarrollo de esas enfermedades.

Si se trata de jóvenes que presentan ya una tendencia a la exaltacion de ánimo, hay que tener presente que los artistas presentan una pro-

porcion de dementes de 9,60 por 1,000 los juristas, 8,51; los eclesiásticos 4,13; los médicos y farmacéuticos, 3,5; los profesores y literatos, 3,53; los funcionarios públicos y empleados, 1,37; y que entre los obreros, las profesiones industriales suministran un número de dementes doble del de las profesiones agrícolas, cuya poblacion es cuatro ó cinco veces mas considerable. La relacion es de 1 a 8 entre los trabajadores del campo y los de la ciudad.

El linfatismo y la anemia son el sello habitual de los sastres, zapateros, tejedores, impresores, escribientes, hombres de bufete: en general, las profesiones sedentarias no convienen a los linfáticos.

Los propensos a reumatismo deben huir de las profesiones espuestas a las vicisitudes climatéricas. Lo mismo debe decirse de los propensos a catarros. Las profesiones de marino, de mecanista de buques ó de ferro-carriles, de panadero, de fundidor, se hallan en ese caso.

Se necesita una buena vista para las profesiones de diamantista, relojero, grabador, óptico: las perturbaciones del corazon deben poner en guardia contra las profesiones de esfuerzos musculares; las perturbaciones digestivas habituales se agravarian con los cambios bruscos de clima ó temperatura; los jóvenes cuyo desarrollo no ha sido regular, se encontrarán mal con toda profesion que exija esfuerzos especiales: hay que procurarles una buena atmósfera y evitarles las fatigas musculares.

Para los delicados de pecho es para quienes tiene grande importancia la elección de una carrera. La posicion encorvada habitual les es funesta, como la permanencia en una atmósfera confinada: las profesiones sedentarias, en igualdad de circunstancias, les son fatales: las posiciones que ejercen en posicion sentada, son, sobre todo, peligrosas, bajo este punto de vista. Los sastres dan un sexto de tísicos en la totalidad de las defunciones: los zapateros dan un tísico por cada ocho defunciones.

Con mayor razon se hallará la tisis en el contingente de mortandad

con que contribuyen las profesiones que se ejercen en atmósferas viciadas por emanaciones etéreas, por polvos de diversas naturalezas. Los capilleros, los manguiteros, los colchoneros, los enlucidores, los albañiles, los afiladores, etc., pagan un fuerte tributo a la tisis. Los polvos minerales son especialmente perjudiciales (177 tisis por cada 1,000 defunciones); vienen despues los polvos animales (144 por cada 1,000); respecto de los polvos vegetales, 106 por cada 1,000.

Las profesiones que exigen grandes esfuerzos de voz no parecen tan dañosa a esos jóvenes como podria suponerse; pero las estadísticas se han fijado mas principalmente en las profesiones liberales, profesores, abogados, músicos, y no han tenido bastante en cuenta las de pregones, cantores de baile, chantres de iglesia, tocadores de instrumentos de viento, etc.

El articulista termina diciendo, que no con reprensiones se aleja a un niño de una carrera que le seduce; pero cuanto no pueden hacer unos padres inteligentes en las conversaciones de todos los dias, para dirigir las ideas hacia tal ó cual objeto? Hay que tener el valor de aceptar la responsabilidad de la determinacion que uno impone, admitiendo que tenga el derecho de escusarse de imponerla.

Correo general.

Madrid 21 de Abril de 1875

Han vuelto a ser alcanzados anteayer en el monte de Borriol, por los voluntarios movilizados de Castellon, los restos de la ronda carlista del Chavato, que habian sido batidos hace dias en el llano, habiéndoseles causado tres muertos, siete heridos y rescatando los dos únicos rehenes que habian quedado en su poder.

El vapor «Villa de Bilbao» que salió de Santander para el Pacífico, ha llegado sin novedad el 25 de febrero a Valparaiso. Como en